

# Sistemas históricos de regadío: entre la conservación y la destrucción

**JOSÉ M<sup>a</sup> MARTÍN CIVANTOS**  
PROFESOR DE HISTORIA MEDIEVAL.  
UNIVERSIDAD DE GRANADA.  
COORDINADOR DEL PROYECTO FP7 MEMOLA



Es posible hacer compatible la conservación de la red de riegos tradicional con una agricultura moderna orientada a ser sostenible en el largo plazo.

**H**ace solo un mes acabamos la recuperación de la acequia de Barjas, junto con la comunidad de regantes de Cáñar (Granada). Se trata de una acequia histórica, de época medieval, que pertenecía a un antiguo pueblo abandonado a mediados del siglo XIX. Se encuentra en el marco de la Alpujarra, dentro del robledal más meridional de toda Europa y el Espacio Protegido de Sierra Nevada. Se trata de un paisaje realmente extraordinario, como los de una buena parte de nuestra tierra. Es un paisaje moldeado a lo largo de siglos de historia coevolutiva entre el ser humano y la naturaleza. Estos paisajes están siendo objeto de atención y de protección por parte de las instituciones desde hace más de dos décadas. La propia Unesco y la Unión Europea asumen y promueven la importancia de reconocer y mantener sus valores no solo patrimoniales, sino también ambientales, identitarios o estéticos.

La actividad en Cáñar forma parte de un proyecto europeo financiado por el Séptimo Programa Marco de la Comisión Europea paisajes montañosos del Mediterráneo (Mediterranean Mountainous Landscapes-MEMOLA). Con él pretendemos seguir estudiando el papel de los regadíos históricos en la conformación de nuestros paisajes y contribuir a un modelo de desarrollo que respete no solo esos valores culturales y ambientales, sino que sea realmente sostenible también desde el punto de vista económico y social, dentro de un contexto de cambio global y con un futuro incierto para todos y para nuestro planeta.

Hace ya algunos años, la Agencia Andaluza del Agua de la Consejería de Medio Ambiente en colaboración con el Espacio Protegido de Sierra Nevada llevó a cabo un ambicioso "Programa de recuperación y conservación de acequias tradicionales en el Parque Nacional y Parque Natural de Sierra Nevada". Se realizó entonces un importantísimo esfuerzo y una clara apuesta por mantener estos sistemas tradicionales y sus valores como una parte esencial del macizo y su paisaje. Se recuperaron 37,5 km de acequias y se conservaron y restauraron otros 302,6 km además de cinco aljibes. Para ello se ejecutó una inversión muy importante de más de 5.283.214,05€. Uno de los resultados más conocidos por el público de todo ese programa es la publicación en el año 2010 del "Manual del Acequero", un magnífico libro que ilustra una buena parte de esos paisajes y saberes. En su presentación, el que fuera Consejero de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía José Juan Díaz Trillo defendía que estos «constituyen un sistema agroecológico de interés socioeconómico, ambiental y cultural que configura los paisajes y la identidad de este territorio». El proyecto se proponía no solo «mantener los regadíos», sino también «recuperar sabiduría y costumbres en el manejo del agua»; «destacar el papel histórico de los regantes y acequeros en la formación de la identidad cultural, na-

tural y agrícola de Sierra Nevada, y reconocer su relevancia para el presente y futuro de este espacio»; «conjugar la técnica y materiales tradicionales con la incorporación de nuevas tecnologías de restauración y riego compatibles con el mantenimiento de la dinámica y los procesos de estos regadíos históricos».

Este mismo año se ha desarrollado un proyecto del Espacio Protegido de Sierra Nevada para la recuperación de la acequia de los "Praos Coloraos en Lanjarón". El proyecto ha consistido en la retirada del hormigón a lo largo de más de 6 km, para volver a reconstruirla en tierra y piedra. El coste ha superado los 350.000€

Como afirmaba el mismo consejero de Medio Ambiente, «su conservación pasa no solo por el reconocimiento de sus valores, sino también por el mantenimiento de las funciones productivas». Para ello, «es necesario reconocer las particularidades de los regadíos en zonas de montaña que cuenten con valores culturales, paisajísticos y ambientales, y desarrollar medidas específicas de apoyo. Para conseguirlo hay que contar con la participación coordinada de las administraciones agraria, ambiental y de cultura, así como el compromiso de una sociedad que ha de incorporar a la urgencia del presente la importante experiencia de su pasado».

Mientras tanto, en la cara Norte de Sierra Nevada, la Consejería de Agricultura ha aprobado y subvencionado este año dos macroproyectos que consisten exactamente en todo lo

contrario. La comunidad de regantes de Dólar acometerá un proyecto de "modernización" de riegos que prevé la construcción de tres enormes pantanetas y el entubamiento de todo, absolutamente todo el sistema de riegos tradicional. Los tubos sustituirán a las antiguas acequias, que serán abandonadas o destruidas. El proyecto cuesta un total de 6.313.587,43€ más IVA y ha sido subvencionado al 90%, es decir, con un total de 5.682.228,69€ de dinero público.

En el caso de Lugros, la subvención fue menor a la solicitada. Rondará "solo" 1.200.000€. En este caso se construirán tres nuevas pantanetas de gran capacidad y se prevé entubar parte de la acequia madre, la principal, además de parte de la red secundaria de acequias.

Resulta sin duda sorprendente como la misma administración es capaz de reconocer los valores de estos sistemas y estos paisajes asociados a ellos y a la vez, de destruirlos en aras de una modernización muy cuestionable desde el punto de vista hidrológico e incluso económico. Es sorprendente como esa misma administración es capaz de gastar enormes sumas de dinero en una cosa y la contraria, a tan solo escasos kilómetros de distancia y de manera simultánea. ¿Cuál es la estrategia? ¿Cuál es el criterio? O los sistemas tradicionales tienen valores que merece la pena conservar, dentro y fuera de los espacios protegidos, o no los tienen.

¿Seremos capaces de conservar nuestro importante patrimonio cultural y ambiental y legarlo a las generaciones futuras? ¿Somos conscientes realmente de lo que destruimos con esos planes? ¿Qué objetivos tiene ese tipo de modernización? ¿Cómo puede una misma administración gastar enormes sumas de dinero en cosas completamente opuestas y contradictorias?

Si nadie pone remedio, dentro de poco se producirá la destrucción de una parte importante de nuestro patrimonio y nuestro paisaje. Se hará además con dinero público, en aras a una modernización mal concebida. El agua que pretende ahorrarse al entubar las acequias no se pierde puesto que sirve para recargar los acuíferos. El riego a presión tiene mayores necesidades de energía que el riego tradicional, el cual, bien manejado, puede ser igual de eficiente. Por consiguiente; ¿hasta qué punto es prioritaria para la sociedad ese tipo de inversiones en una modernización que se basa simplemente en ejecutar obra civil? En los casos que nos ocupan, es posible hacer compatible la conservación de la red de riegos tradicional con una agricultura moderna orientada a ser sostenible en el largo plazo, mediante el aporte de nuevos conocimientos y nuevas formas de producir alimentos de alta calidad. Pensamos que es imperativo que los propios agricultores pertenecientes a esas comunidades de regantes no queden atrapados por un escenario que podría ser atractivo en el corto plazo, pero que a la larga conlleva riesgos que pueden hacer insostenible su actividad en el futuro.

El tiempo me malgasta a mí  
W. SHAKESPEARE

**P**or más que me haga parecer un tanto alunado, hoy se me ha ocurrido dar este título a mi semanal entrega. Desde siempre, perseguí lo que, acaso, no deje de ser algo inaccesible o, tal vez, insensato, pero me gusta emprender la búsqueda de lo lejano, de aquello que me es inalcanzable. La aventura de correr tras la quimera, tras los irrealizables sueños, tras el imposible amor, son como la razón poderosa que, con brío, llena de sentido mi vida. Cuanto desconozco parece llamarme a conocerlo y, en alguna forma, desvelarme su insondable misterio. Qué irrenunciable se me hace entonces desprenderme de esa porción de festivo delirio que, a menudo, me asalta y que, luego, su

## El instante sin tiempo

EMILIO DE SANTIAGO

recuerdo guardo como un preciado tesoro.

El instante sin tiempo. Sí, aquel momento de plenitud cenital negado a cualquier espacio y trascendencia que no fueren luminosos, cerrados a toda sombra u oscura oquedad de la mente. Una vivencia transeúnte que un ignoto sino crea o alienta. Una poética claridad pasajera en la confinada intimidad de un corazón ilusionado. Ilusionado digo, un corazón que vaga, henchido de albricia,

por los 'vastos jardines' que el alba de los sueños recrea e inaugura. Bajo tal claridad, todo infortunio inesperado definitivamente ralea o desaparece. Un corazón que espera la anunciada venida de remotos futuros, réplicas prolongadas de sí mismos. Algo que los humanos nombramos vida. A ella nos rendimos y su devenir aguardamos esperanzados. ¿Pero qué pensar sobre visita así de vibrante y creadora? Pues que, en todo momento, la realidad obsesiona y arrebatada. Nos invade como una temible horda guerrera que segara la yerba tras su paso. Se interfiere y apropia de nuestro ser y acontecer con absoluta penetrabilidad.

El casi sagrado ámbito del pensamiento, pronto es colonizado por los mil y un fantasmas del desasosiego y de la ansiedad. Mas no un desasosiego y ansiedad inoperantes; no, se

trata de experiencias inundadas de la presencia que emana del reflexivo silencio de los filósofos. Esas gentes que pueden sacar partido a cuanto abriga en su seno conocimiento o fe. Una auténtica ilimitación del quehacer analítico. Vivir, por tanto, es optar por una certeza crecida a partir de un silencio desvelado, un silencio impulsor. La callada verdad interior, en cierto modo, nos determina. Retiene la esencia de nuestras determinaciones, para permitirnos volver sobre ellas cuando nos deshabitamos, cuando nuestro yo se diluye como un azucarillo en el café servido en un velador.

La lírica tarea de los poetas suele ocurrir en instantes caídos fuera del tiempo. La palabra, buscada con apasionada insistencia, adviene con secuencias intemporales. Construye el verso con el encanto de lo que no

fenece, o no quiere fenecer, de lo que escapa a la lentitud o la fugacidad de las irreductibles horas. Crece en la infinita llanura de la ausencia de todo lo percedero. Quizá sea ésta una prerrogativa de la poesía y de sus devotos. En modo alguno, nada opaca su diafanidad ni su brillo estragador ni se agosta, por suerte, en la penumbra incendiada de un crepúsculo.

Qué abierta lucha reiterada contra el tiempo. Qué imposible conflicto mantenemos con él y su devastación poderosa. Nos derrota con su cumplida superioridad gigantesca. Sólo nos resta pergeñar la estratagemma para que no nos embauque con su engañosa magia envolvente y destructora. Salir fuera del tiempo, aunque nada más sea un instante imaginario, un fugaz instante, y, durante él, pensar que lo pasado es tan sólo liviano recuerdo perdidizo...

# Sin publicidad de alcohol cerca del cole

El Gobierno quiere desterrar cualquier anuncio a cien metros de los centros docentes



**DANIEL ROLDÁN**

El borrador de la ley también recoge una propuesta para limitar el horario para la emisión de los 'spots' televisivos

**MADRID.** Los responsables de urbanismo y de señales de los ayuntamientos españoles van a sufrir verdaderos quebraderos de cabeza para saber dónde pueden colocar los soportes de publicidad. Porque el Gobierno ha planteado, dentro de su primer documento de trabajo sobre la futura ley del alcohol, que en las cercanías de los colegios e institutos no haya ni rastro de cualquier anuncio de una bebida con alcohol. La línea roja se situaría en los cien metros, aunque se deja la posibilidad a que los consistorios, si lo desean, amplíen la zona prohibida.

Todo un reto para los responsables municipales ya que deberán estudiar la zona de influencia de los centros de estudios, ver si se juntan con otros colegios, qué partes quedan al descubierto y si, dentro de las normas locales, es posible colocar los anuncios correspondientes. También se quiere acotar la publicidad en la televisión y retrasar la emisión de bebidas con alcohol hasta el comienzo del 'prime time' o incluso acercar la hora hacia la medianoche. Sí que se descarta la prohibición total como ocurre en Francia.

Unas ideas que a las sociedades científicas les parece un buen comienzo, aunque se quedan cortas en sus aspiraciones. Para algunos profesionales médicos consultados por el departamento de Mato, el borrador es una propuesta de «mínimos» que evita la confrontación con los sectores más reacios al cambio legislativo, como las industrias vinícola y cervecera. «Lo que habría que hacer es suprimir toda la publicidad que existe sobre el alcohol», asegura el doctor Antoni Gual, jefe de la Unidad de Alcoholología del Hospital Clínic de Barcelona.

Una supresión publicitaria para todo tipo de alcohol, incluido el vino y la cerveza, que pone los pelos de punta a los bodegueros y a las comunidades donde el vino es un factor económico fundamental. El presidente de La Rioja, Pedro Sanz, ha llegado a afirmar que Ana Mato le ha asegurado que sin un acuerdo con el sector «no habrá ley». Precisamente este punto fue el que echó abajo el último intento por hacer una ley que impida a los menores tener un acceso más fácil al alcohol. Fue impulsado por el primer Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. La entonces ministra de Sanidad, Elena Salgado, planteó un cambio drástico en



Un policía municipal requisita varias botellas de alcohol a unas jóvenes. :: FERNANDO GÓMEZ

la normativa, subiendo la edad mínima de ingesta etílica hasta los 18 años (no la tenían todas las comunidades), prohibiendo la publicidad en los medios de comunicación y restringiendo su venta en instalaciones deportivas o al aire libre. Posteriormente, el texto se suavizó, salvo en un punto: el vino y la cerveza se equiparaban a la ginebra o el vodka.

## Educación

Salgado negoció con el sector, pero el acuerdo fue imposible. La ministra guardó en el cajón el proyecto el 21 de febrero de 2007. «Si excluimos el vino de una ley para proteger la salud de los menores por tener entre 10 y 12 grados de alcohol, deberíamos sacar también las bebidas con menos grados, como la cerveza o la sidra. Eso significaría excluir a más del 70% de las bebidas alcohólicas de la ley», explicó entonces Salgado para argumentar la retirada del proyecto.

Mariano Rajoy, otrora jefe de la oposición, se mostró «encantado» con esta retirada y abogó por hacer pedagogía ya que no se puede transmitir que el vino «es una bebida peligrosa

y que no se puede beber». El intento del Ejecutivo de Rodríguez Zapatero era el segundo después de que Ana Pastor, en el segundo Gabinete de José María Aznar propusiese hacer una ley 'antibotellón' y una subida de la edad mínima de consumo de alcohol. El proyecto no prosperó, pero sirvió para que todas las comunidades autónomas realizasen sus propias leyes al respecto y que los ayuntamientos también hicieran lo propio en el ámbito de sus competencias. Un maremágnum legal que se ha convertido en «varios miles de normas», según fuentes del Ministerio. «Queremos dar una base de mínimos, una unificación», insisten.

Además, consideran fundamental trabajar más en la educación de los más jóvenes porque «la sociedad es excesivamente tolerante con esta situación», asegura la asociación de padres Concapa. La tasa de inicio en el alcohol es de 13,9 años, según la última la Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Estudiantes de Enseñanzas Secundarias, que también indicaba que seis de cada diez jóvenes entre 14 y 18 años se han emborrachado alguna vez. «Esto solo se soluciona con educación y medidas más contundentes», insiste el doctor Gual. Medidas como subir la edad permitida hasta los 21 años, algo que descarta el Ministerio.

Por su parte, la Federación Española del Vino se muestra favorable a alejar a los menores del alcohol, pero buscando «un texto positivo defendiendo el consumo del vino de forma responsable», según su presidente Javier Pagés.

## Las comunidades podrán cerrar universidades públicas

Wert presentará esta semana un borrador con las condiciones que deberán cumplir los campus públicos

:: R. C.

**MADRID.** Las comunidades autónomas podrán revocar la autorización de funcionamiento a las universidades públicas que no cumplan una serie de exigencias mínimas, previsión que hasta ahora sólo se contemplaba para los centros privados o asociados a los públicos, tal y como establece el borrador de Real Decreto de Creación y Reconocimiento de Universidades que el Ministerio de Educación debatirá con los rectores y los gobiernos autonómicos la próxima semana.

Esta es una de las novedades introducidas en un texto, al que ha tenido acceso Europa Press, que actualiza las condiciones para la creación y reconocimiento de las universidades, en el que se adaptan al nuevo escenario del Espacio Europeo de Educación Superior los estándares mínimos que deben reunir los centros, como el número de profesores, el tamaño mínimo de las aulas o las infraestructuras, con el objetivo de «aclarar y simplificar

el régimen hasta ahora vigente», aprobado en 1995.

El documento introduce un artículo nuevo sobre 'supervisión y control' para regular los casos en que «con posterioridad al inicio de sus actividades se aprecie que una universidad incumple los requisitos exigidos por el ordenamiento jurídico, en especial por este real decreto, y los compromisos adquiridos al solicitar su reconocimiento». En estos casos, la Administración competente «requerirá» a la universidad «la presentación de un plan de medidas correctoras en un plazo determinado». Estos requisitos no difieren de los que contemplaba la legislación actual, pero sí incluye algunas novedades que todos los centros que ahora funcionan, públicos o privados, deberán acatar en un plazo superior a tres años desde la entrada en vigor del nuevo decreto.

Así, se mantiene la obligación de que las universidades ofrezcan un mínimo de ocho titulaciones, que tengan una ratio de un profesor por cada 25 alumnos y se fijan las condiciones de los docentes para cada titulación: un 50% de doctores para enseñanzas de grado, un 70% de doctores para impartir máster o el 100% si están orientados a tarea investigadora, y un 100% para las enseñanzas de doctorado.

# La biblioteca del imperio perdido

## Granada guarda uno de los centros de estudios sobre Bizancio más importantes del mundo

**GRANADA.** Ana Komnenos, hija de emperador, contaba que la historiografía era una forma de luchar contra el tiempo. Lo dejó escrito, hace casi un milenio, en 'La Alexiada', un libro imperial sobre el imperio, un trabajo que fascinó durante siglos a historiadores de todo el mundo, una obra que descansa, iluminada por el altísimo sol del verano, en la cuarta balda de un despacho de la Gran Vía granadina.

No hay otro lugar como este, la segunda planta del número nueve de la popular avenida, donde la cita de Komnenos cobra más vida. Este despacho es el corazón del Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, una institución que lleva más de quince años rescatando del olvido la memoria del imperio y de todo el legado griego que vino después. Aquí trabajan, en un halo de misterio que el granadino de a pie apenas ha traspasado, más de una decena de investigadores y profesores empeñados en guardar una de las bibliotecas más importantes sobre Bizancio y Grecia del mundo.

Aquí el legado pervive en las obras de la princesa imperial y en las traducciones de Cirilo y Metodio, en los informes de los espías castellanos que visitaron el Peloponeso y Chipre en pos de la guerra contra el turco, en los trabajos de los investigadores modernos que peinan la lengua, la geografía, la cultura, la literatura y toda ciencia imaginable relacionada con el antiguo imperio perdido y con el pueblo que guardó su herencia posteriormente. Al frente de este templo del conocimiento está Moschos Morfakidis, quien acaba de ser investido como Doctor Honoris Causa por la Universidad Panteion de Atenas. Un premio que el profesor de la UGR recibe de manera «humilde» y que explica como «un reconocimiento a un trabajo colectivo que se lleva haciendo aquí desde hace más de quince años».

Porque ese es el tiempo que tiene el centro. El Estado Griego, a través de su embajada en España, decidió ponerlo en marcha en junio de 1998. Tras peinar diferentes ciudades como posibles candidatas, el Gobierno heleno se decidió por Granada gracias al buen trabajo de estudio que se estaba haciendo en la Universidad desde hacía décadas. El Grupo de Investigación de la Civilización Griega Medieval y Moderna que dirigía el profesor Morfakidis en-

**«Estamos intentando convertir la institución en un centro de estudios internacional»**



**PABLO RODRÍGUEZ**

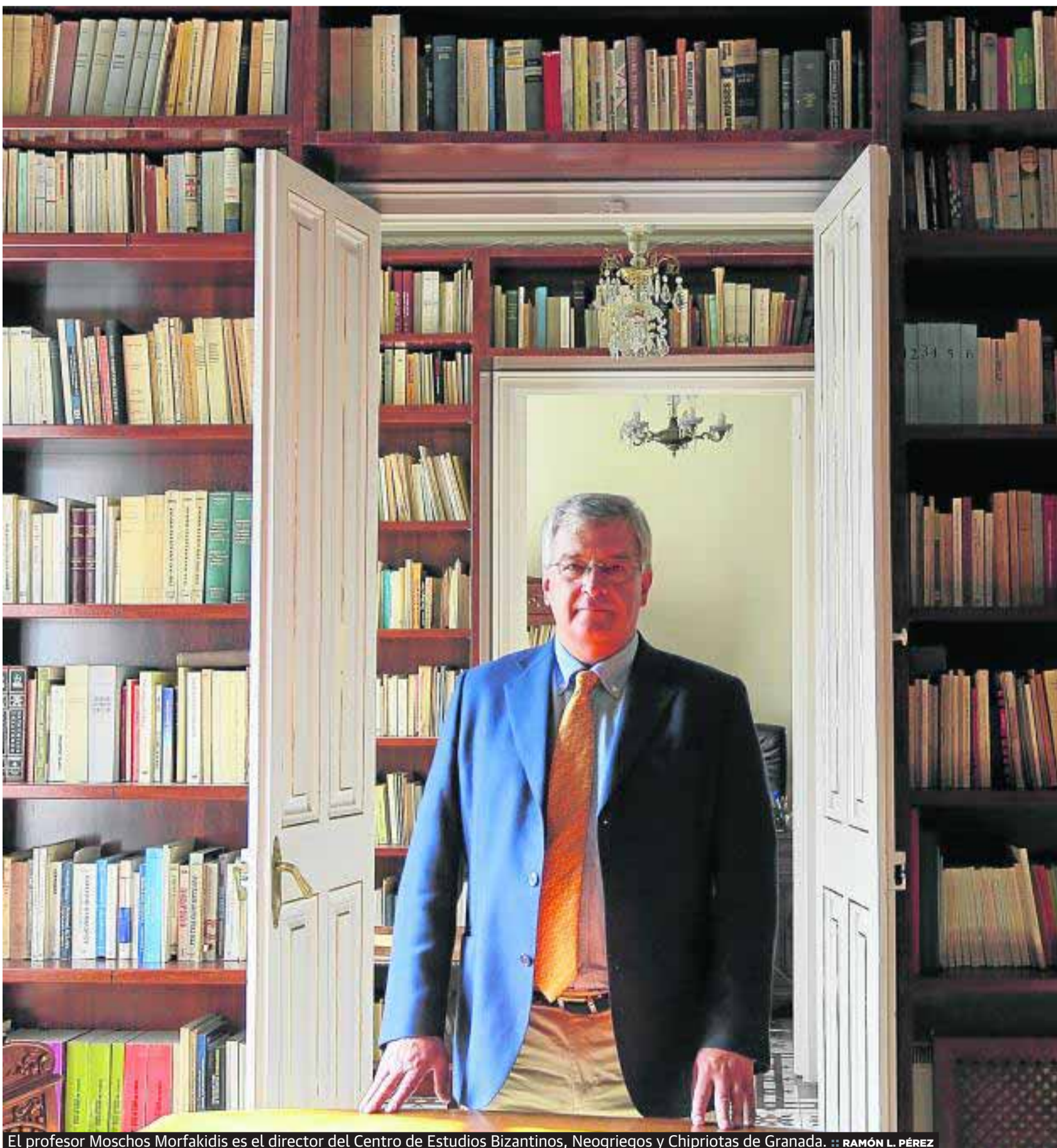
✉ prodriguezg@ideal.es  
@pabrodgar

tonces tuvo gran parte de la culpa, pues ya había sido motor de varias exposiciones y congresos que trataban de relacionar la cultura griega y la española, con especial insistencia en la figura de García Lorca. «Nuestra actividad sobre el poeta comenzó en el año 87 cuando se inauguró la Casa Museo. Con su director de entonces, Juan de Loxa, decidimos organizar una exposición sobre todo lo que se ha hecho en Grecia sobre Lorca. Fue asom-

broso ver como tanta repercusión. Entonces vinieron obras que se han quedado en exposición permanente en la Casa Museo, y posteriormente nos visitaron artistas como María Farantouri, que fue todo un acontecimiento», explica el profesor.

Desde entonces el Centro no ha parado de acumular tesoros en este enorme piso de Gran Vía. Cuatro grandes salas guardan la colección de libros que cuentan la historia

de Grecia desde la subida al trono de Constantino el Grande hasta los días de hoy. Aquí hay de todo. Tomos sobre el Imperio como 'La Alexiada' de Komnenos, cómics sobre la venganza catalana de los almogávares, poemas de temática bizantina escritos en la época decimonónica o historias de viajeros fascinados por el orientalismo mediterráneo. Sin duda, una completísima colección con más de 25.000 títulos, disponibles de manera on-



El profesor Moschos Morfakidis es el director del Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada. :: RAMÓN L. PÉREZ

line, que atrae ya a investigadores de todo el mundo. «Con alegría observamos que hasta ahora cualquier investigador de otro país se dirigían a centros de Grecia, pero en los últimos años vienen también a Granada para hacer investigación. Porque ya además de los libros, aquí hay archivos importantes», especifica Morfakidis.

La atención mostrada por el Centro ha hecho que personalidades griegas legaran su archivo personal a la Institución. Figuras de primer orden como la del presidente de la República de Grecia en el año 74, Konstantinos Tsatsos, han aportado su granito de arena con un legado en forma de libros que atesora el centro de estudios. «Son tomos centenarios, algunos de ellos del siglo XVIII y XIV, así como muchas obras de la generación del 30,

equivalente al 27 español, que están firmadas por los mismos autores y cuyas aportaciones estamos digitalizando en estos momentos», cuenta el profesor.

Y así es. En la sala de estudio del centro, un universitario repasa las páginas de uno de los libros mientras copia las anotaciones del autor y del presidente Tsatsos, un político con fama de intelectual que fue clave en el país tras el triste episodio del golpe de los coronales.

El archivo también cuenta con parte de la biblioteca perteneciente a la profesora Isidora Rosenthal-Kamarinea. «Ella fue una de las grandes neohelenistas que vivieron en Alemania el siglo pasado. Buena parte de su biblioteca llegó a parar a Granada a través de la Universidad Freie de Berlín. Ellos tenían la mayor parte de los libros y nos legó al menos la mitad», cuenta el profesor.

### Un esfuerzo coral

A la vez, el centro organiza congresos, ponencias y exposiciones, una actividad frenética que se ha hecho popular entre los helenistas de todo el mundo. Para afianzar toda esta labor, la institución se ha convertido en un canal para que los estudiantes interesados puedan acceder a ayudas de estudio. «El centro agencia becas para investigadores a través de otras ins-

### DATOS

**25.000**

Volúmenes acoge en su biblioteca el Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas.

**16**

Años de historia cumple la institución desde su fundación en Granada.

**130.000**

Es el número de lemas que porta el gran diccionario griego-español que prepara el centro.

### LAS FRASES

**Moschos Morfakidis**  
Director del Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas de Granada

«Granada es una ciudad que puede atraer a importantes instituciones»

«Llevo aquí 40 años y me considero muy granadino con todo lo que conlleva»

tituciones como la Fundación Onassis o Mundo en Armonía que preside la princesa Irene. Nosotros preferimos canalizar estas ayudas a través de la universidad de Granada. Somos parte de los convenios que se firman, pero nuestro interés es que los investigadores sean de la UGR», razona el profesor.

Pero más allá, la institución se ha lanzado recientemente a por un público más amplio. La institución trabaja en una serie de diccionarios de griego y español que porta el nombre de Granada. «Es un proceso muy laborioso. Está a punto de salir el gran diccionario griego-español con 130.000 lemas. A la vez se están realizando diccionarios monográficos sobre diversos temas. Hasta ahora hemos publicado algunos sobre religión, plantas, peces... antes de agosto podremos ver el de filosofía y el de medicina, está bastante avanzado el de término jurídico-económico», explica el profesor.

Aunque el centro está íntimamente unido a la figura de Moschos Morfakidis, desde hace unos años trata de desligarse de él para asegurar su supervivencia. Lo reconoce el propio profesor. «Es una injusticia que haya una cara visible, que sea más reconocible y se vaya llevando los premios. El Centro tiene ahora mismo profesores titulares de la universidad, contra-

tados, investigadores, profesores invitados... alrededor de diez personas que están aquí diariamente o bastante a menudo y luego están los que hacen Tesis doctorales, todo esto es un trasiego de gente», dice con una sonrisa.

### Un superviviente de la crisis

La crisis económica no ha logrado hundir el barco y eso es algo que enorgullece al profesor. «La fama que ha ido adquiriendo por la buena labor que hacen todos ha hecho que, en esta época de crisis en la que las ayudas económicas griegas no llegan o llegan en menor grado, haya fundaciones privadas que den el paso y mantengan el centro. Es lo que ha hecho la Fundación Onassis y esto es un termómetro de la valoración que se tiene de él», admite Morfakidis.

La apuesta de la Fundación Onassis es una muestra de que el centro de estudios es un coloso internacional. De hecho, para el profesor, se trata de un ejemplo de lo que Granada como ciudad cultural puede llegar a conseguir. «A veces me da la impresión de que los granadinos no se dan cuenta de lo internacional que es la ciudad. Exceptuando la UGR, que es otro mundo, la mayor parte de la población no participa y no se da cuenta de que esta es una ciudad atractiva que atrae a personas y puede atraer a instituciones y que igual que nos atrajo a nosotros, los que llevan las riendas en Granada podrían hacerla una ciudad interesante para instituciones académicas o culturales y que nuestra ciudad fuera competitiva con otras, como Málaga por ejemplo», opina Moschos Morfakidis.

Sin embargo, su importancia escapa por ahora a muchos granadinos, tal y como reconoce el propio profesor. «Nuestro Centro es más conocido fuera que en la propia ciudad. Tiene su explicación. El granadino de a pie no tiene por qué interesarse por el mundo bizantino o neogriego... a parte de esto, estamos siempre en una línea discreta».

Pese a todo, muchos se acercan a este piso de la Gran Vía en busca de datos sobre Grecia o sobre el legado griego de nuestro país. «Hay colectivos o gente que ve abajo la placa y sube porque quieren conocer la historia de la Andalucía bizantina. La mayor parte de los andaluces desconocen que esto fue Bizancio durante casi un siglo y a veces no entra casi en los manuales de estudios. Es un periodo sobre el que cada vez hay más información y más bibliografía, hace años eso era un terreno sin explorar, ahora hasta la arqueología está dando resultados», cuenta Morfakidis.

Todo ese trabajo de investigación sobre un periodo importante de la historia de Andalucía permanece en la biblioteca, abierta a todos aquellos que estén interesados. Desde las 9 a las 21, de forma ininterrumpida, los granadinos pueden descubrir el tesoro de un imperio perdido, un legado cultural que permanece vivo gracias a la fundación y que convierte a Granada en heredera de la mítica Bizancio.



Investigadores trabajan en la digitalización del archivo del presidente Tsatsos. :: RAMÓN L. PÉREZ

## Grecia y España, historia de un amor y una destrucción

Felipe VI, rey de los españoles, es el perfecto ejemplo de la sintonía entre España y Grecia. El monarca procede de la unión entre las coronas de ambos estados, una persona que reúne sobre sí mismo siglos de historia. Sin embargo, este lazo podría haber llegado mucho antes como recuer-

da el profesor Morfakidis. «Los griegos ofrecieron la corona del Imperio a reyes españoles en alguna ocasión».

Entre las curiosidades del nuevo rey está su papel como legítimo dueño del ducado de Atenas y Neopatria. Este título está íntimamente relacionado con uno de los episodios más terribles de la historia griega. «En el siglo XIV, mercenarios almogávares procedentes de pueblos fronterizos de la Corona de Aragón asolaron parte de Grecia en lo que se

llamó la 'Gran venganza catalana', explica Morfakidis. Durante años destruyeron localidades y ostentaron el poder en gran parte del Peloponeso, un hecho del que aún queda memoria en el vocabulario habitual de los griegos. «Aquello se vivió como una maldición de Dios, algo que no se ha olvidado. Hasta tal punto es así que incluso recientemente un monasterio logró que la Generalitat pagara una compensación por la destrucción de hace siglos», explica Morfakidis.

